agenda

VALENCIA

Música

Festival Serenates. Hoy le toca el turno a B3: Brouwer Trío, formación integrada por Jenny Guerra (violín), Elena Solanes (violonchelo) y Carlos Apellániz (piano). Su compromiso con la música contemporánea es el eje principal de su trabajo, y por ello interpretarán piezas de los compositores cubanos Leo Brouwer y Yalil Guerra. El programa se completará con el *Trío en re menor Opus 49*, de Felix Mendelssohn. NAU, EN UNIVERSITAT, 2. A LAS 22.30. RECOGIDA INVITACIONES: UNA HORA ANTES DEL CONCIERTO.

Folk valenciano. El grupo Sonadors de la Guaita ofrece el primero de los tres conciertos de música tradicional que se celebrarán en Sagunto, en el marco de la XIII Trobades a la llum de la música. Se trata de una formación que cultiva el baile folk, cuyo sonido ha definido Vicent Torrent (Al Tall) como "folk duro, en el mejor sentido de la expresión". PLAZA MAYOR DE SAGUNTO. A LAS 22.00.

De palabra

Conferencia. La escritora y corresponsal en Oriente Próximo para la cadena SER Carla Fibla impartirá una charla en el Club de Encuentro Manuel Broseta que lleva por título *Desde el interior de las revueltas árabes... sin olvidar Gaza*. La presentación correrá a cargo de Bernardo Guzmán. SH VALENCIA PALACE, EN PASEO DE LA ALAMEDA, 32. A LAS 20.00.

B3: Brower Trio actúan en el Claustro de la Universitat de València. / XELE

ALICANTE

Cine

Jack Lemmon. La Fnac dedica este mes un ciclo de cine al actor estadounidense por su décimo aniversario. Hoy se proyectará *Irma la dulce* (1963), una película protagonizada por Jack Lemmon y Shirley MacLaine que dirigió Billy Wilder. EN AVENIDA DE LA ESTACIÓN, 5. A LAS 18.00.

CASTELLÓN

Fiestas

Festes de Sant Pere. El Grau de Castellón continúa con sus fiestas en honor a su patrón, Sant Pere. La tercera jornada contará con una velada de teatro valenciano, en el edificio cultural La Marina, a las 22.30, a cargo del Grup de Teatre L'Armelar con la obra *Billete a vida nueva*.

Más fiestas. Vinaròs también se encuentra inmerso en las Fira i Festes de Sant Joan i Sant Pere. Por la tarde, a las 19.00, pasacalle de *dolçaina i tabalet* por las calles de la ciudad, a cargo de los grupos Colla de Dolçainers i Tabaleters de la Colla de Nanos i Gegants de Vinaròs y la Colla de Dolçaina i Tabal de Vinaròs.

Chevi Martínez Malonda, en el Jimmy Glass Jazz Bar, que cumple 20 años. / EL PAÍS

El Jimmy Glass se oye en NY

El local de Valencia, uno de los referentes españoles del jazz internacional, cumple 20 años con una programación de estrellas

EL PAÍS
Valencia

Jimmy Glass Jazz Bar cumple 20 años. Y lo celebra con elegancia al ritmo de la música que ha marcado su historia. Inaugurado en 1991, su dueño ha apostado desde un principio por la música de calidad, libre de modas, del negocio, alejado del canon que marcan los medios de comunicación y las radiofórmulas. Nombres míticos como Jerry Bergonzi, Miguel Zenón o Jorge Pardo (este martes 28) actuarán en las próximas semanas en una sala por la que este mismo año han pasado Ben Street con Perico Sambeat y Albert Sanz; o Bad Touch; o Bruce Barth Quartet; o Dave Kikoski con Javier Vercher; o Aaron Parks con Maria Neckam...

"Me cuesta estar en locales donde la música no es de mi agrado", explica Chevi Martínez Malonda (Valencia, 1954), el dueño, "algo que distingue al Jimmy Glass es que siempre ha sido un lugar diferente y con un espíritu cosmopolita".

Los primeros años ofreció conciertos esporádicamente, pero ya lleva 12 con una programación estable. Y de pronto, hace cuatro años, se dio cuenta de que estaba en la élite: "Me dije, si [el saxofonista] George Garzone viene a este local sin yo llamarle es que las cosas van bien". Y es que la calidad de sus conciertos sirve de reclamo a muchos artistas, que quieren tocar en este lugar del Mediterráneo. Los expertos saben que el Jimmy Glass se conoce hasta en Nueva York. Quizá más allí, que en Valencia.

Una filosofía que le ha llevado a situarse a la cabeza de un grupo de locales escogidos que se cuentan con una mano, como el Jamboree de Barcelona, La Bilbaína, en la capital vizcaína, el Bogui madrileño, o el Jazzazza, en Murcia.

Martínez Malonda explica que en Valencia hay muy buenos aficionados, con un gran gusto, pero son pocos. "Mucha gente dice que le gusta el jazz, pero solo va a tres conciertos al año", explica. Un fenómeno agravado

> "Si Garzone toca sin yo llamarle es que las cosas van bien"

> Bergonzi, Zenón o Pardo tocarán en las próximas semanas

por la oferta de muchos festivales, que solo programan a estrellas consagradas o las intercalan con estilos que atañen al jazz tangencialmente: "Algunos grandes festivales, desgraciadamente, han decaído porque no miran al futuro y no buscan a los nuevos músicos", explica sin dar nombres. Quizá, dice, porque de lo que se trata en esos certámenes es de que vaya la mayor cantidad de público. "Aquí cuidamos mucho la vanguardia, el jazz en activo... las nuevas tendencias". Tampoco ayuda la inercia de esos festivales a la hora de promocionar a las cantantes más comerciales. "El jazz no es un anuncio de Martini", explica el veterano programador.

De cualquier forma, la experiencia del Jimmy es la que marca la diferencia: "El directo es muy especial, cuando tienes cerca a los músicos y ves lo que hacen en vivo, sí que resulta atractivo". Es más, Chevi Martínez Malonda deja la puerta abierta, pues le gustaría hacerlo, a organizar un festival: "Tengo el criterio, y tengo los contactos, gracias a que este local se ha convertido en un referente".

Silencio

JULIO SEOANE

No resulta fácil entender el significado de esta última remodelación del Consell. Se pueden analizar edades, trayectorias personales, estructura departamental y mil cosas más, pero al final te quedas con la sensación de que se escapa lo principal. Y lo principal es una sensación extraña de que Francisco Camps se está rodeando de silencio mientras que Valencia está más ruidosa que nunca.

Después de intentarlo durante dos legislaturas, consigue ahora liquidar los últimos vestigios de su herencia zaplanista, una política que en su momento lo confirmó como presidente pero que no respondía ni a su sensibilidad ni a su ideario. Ya no habrá más reproches ni críticas por ese lado. Por otra parte, de los tres amigos que se iniciaron juntos en política, ilusionados ingenuamente por una Valencia mejor, ya solo queda él en el ámbito valenciano, los otros dos fueron centrifugados hacia otros perímetros territoriales. Tampoco por ahí tendrá ya censuras ni reproches por sus estrategias o decisiones. Muchos de los que le acompañaron durante estas dos legislaturas acaban de desaparecer ahora con la última remodelación. Y, durante ese tiempo, alguna que otra figura significativa de instituciones valencianas subió milagrosamente hasta su entorno para evaporarse después sin oportunidad alguna de volver a su origen. Se mire por donde se mire, el silencio está rodeando la figura de Francisco Camps. Parafraseando a un viejo escritor, habría que decir que nadie, jamás, vendrá ya a interponer, entre él y sus objetivos, ni aun el grano de arena de un ademán reprobatorio.

En contraposición, Valencia arde de calor y ruido. Entre la Noche de San Juan, la Fórmula 1, el Corpus y unos deseos irrefrenables de salir, moverse y estar juntos, nos invade una actividad obsesiva sin mañanas ni noches. Puede que sea para no preocuparse por si llegarán o no las nóminas de este mes, entre otras cosas. Pero debe ser algo más, porque la actividad se extiende más allá hasta alcanzar a los movimientos sociales del 15-M, iniciando marchas desde todos los lugares del país y que debatirán en las plazas sobre política, economía y sociedad mientras en el Congreso se produce el otro debate, que posiblemente tendrá menos audiencia. Hasta el cambio horario de verano nos permite de nuevo ir a 120 por hora.

Contraponer silencio y ruido produce cierta inquietud. Recuerda otros tiempos en que no sabíamos si encerrarnos en casa o salir huyendo. Puede que el término medio sea el debate, la discusión pública, sin ruidos ni silencios, sobre cómo podemos salir de esta. Aunque la situación no es nueva, porque algunos europeos, allá por 1916, describían su panorama social diciendo que se discutía sin fin, en todo tipo de foros y congresos, acerca de la mejor manera de atracar la puerta de un establo del que la vaca se había fugado ya para siempre.